



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Habilidades socioemocionales y gestión de conflictos escolares en alumnos de nivel secundaria

María de los Ángeles Alarcón Colín

Universidad Pedagógica Nacional 152 Sede Regional Nezahualcóyotl
angelesupn09@gmail.com

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Bullying y otras formas de violencia entre pares. Racismos, discriminación y violencia. Las violencias y las capacidades diferentes.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas sustentadas en la investigación.



Resumen

La conflictividad entre estudiantes ha impactado en la escuela en forma alarmante, entre los factores que determinan se destaca el manejo inadecuado de habilidades socioemocionales en los estudiantes, quienes al tener un déficit en la gestión emocional son incapaces de autorregularse emocionalmente, comunicarse en forma asertiva, aplicar la empatía, fortalecer su autoestima y desarrollar habilidades sociales que garanticen la convivencia escolar. Este fenómeno se evidencia en los hallazgos de una investigación en construcción, realizada en una secundaria ubicada en el Estado de México, que tiene por objetivo: Diseñar y aplicar un proyecto de innovación docente dirigido al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los alumnos de secundaria, que les posibilite la aplicación de herramientas prácticas para la confrontación de la conflictividad escolar desde la no violencia.

La investigación es de carácter cualitativo y metodología de investigación-acción, los instrumentos utilizados son: Ficha biopsicosocial, entrevista semiestructurada, nubes de palabras emocionales y rúbrica sintética de habilidades emocionales.

Los resultados mostraron que los conflictos entre estudiantes se centralizan en agresiones verbales, enojos, jaqueo de cuentas de Facebook etc., situaciones que concurren dentro y fuera del espacio escolar virtual, lo que genera efectos emocionales que afectan las relaciones interpersonales y sociales de los estudiantes; de ahí la importancia de la intervención docente mediante el proyecto intitulado “Viaje al centro de mis emociones” que se sustenta en el modelo de habilidades socioemocionales de la SEP y el enfoque socioformativo.

Palabras clave: Conflicto escolar, habilidades socioemocionales, gestión, convivencia.

Introducción

La visión humanista en la que se sustenta la educación en México funda sus bases en los principios éticos universales de una educación para todos que trascienda el utilitarismo y el desarrollo económico del país, priorizando la inclusión y la educación *integral*, con miras a un desarrollo sostenible para todos.

Al ampliar su marco de acción, la educación aspira a una transformación social, por lo que considera necesario integrar a la escolaridad formal los aprendizajes cognitivos, pero también otras formas de aprendizaje que son determinantes para el desarrollo integral del educando, entre los que se destacan el aprendizaje socioemocional. De esta forma, cobran nitidez los planteamientos de la UNESCO especificados en el Informe Delors (1996), el cual afirma que todo aprendizaje debe prestar el mismo nivel de importancia y atención a los cuatro pilares que constituyen la educación: 1). Aprender a aprender 2). aprender a hacer, 3). aprender a ser y 4). aprender a vivir juntos. Los pilares en su integralidad resaltan la relevancia de formar a los estudiantes en el conocimiento de materias formales, así como en el desarrollo de competencias y aptitudes indispensables para la inserción laboral que les permitan afrontar situaciones de la vida cotidiana, entre las que se destacan: trabajo en equipo, desarrollo de la personalidad propia para potenciar la autonomía, responsabilidad, comprensión del otro desde una perspectiva de aprecio e interdependencia.

Desde este marco de referencia, el anhelo de formación integral de los educandos no se reduce a los a la exclusividad de aspectos intelectuales, sino que se complementa con el desarrollo de habilidades socioemocionales consideradas como esenciales para la vida presente y futura, situación que remarca la necesidad de potencializarlas desde la escuela, ya que la falta de preparación socioemocional se hace evidente en las formas relacionales con los otros, lo que no en pocas ocasiones se traduce en conflictos escolares.

En educación básica, la necesidad concluyente de integrar el tema de las emociones a la educación formal, cobra lucidez en el curriculum de 1997 que apuesta por una formación integral de la persona que supere el divisionismo tradicional entre lo intelectual y lo emocional, ya que “El bienestar para el logro de aprendizajes relevantes y sustentables, requiere de la sinergia entre los aspectos cognitivo, emocionales y sociales, fortaleciendo la idea de que la persona y la personalidad no son divisibles en partes abstractas del conjunto” (SEP, 2017, p. 96), es así como la educación socioemocional adquiere un espacio preponderante en el plan de estudios de educación básica siendo considerada una asignatura perteneciente a las áreas de desarrollo personal y social en concordancia con artes y educación física.

En el nivel secundaria la educación emocional se trabaja en la asignatura de “Tutoría y educación socioemocional”, vinculándose con el aprender a ser y el aprender a convivir, pilares esenciales de la educación referenciados por Delors. Aprender a ser implica el conocimiento de las emociones y las diversas formas para expresarlas. Aprender a convivir significa entender y respetar las formas en las que los otros viven sus emociones y las expresan, lo que indudablemente garantiza el desarrollo de habilidades socioemocionales, la confrontación de la conflictividad escolar desde la no violencia y la convivencia escolar armónica, interés que nos convoca en esta ponencia.

Empero, para entender la conflictividad escolar entre pares desde un lugar de mayor amplitud, es necesario remitirse a la definición de Morgan (1990) quien asevera que “el conflicto está siempre en las organizaciones en la especificidad de su naturaleza organizativa, así como en la relación que se establece entre los centros educativos y las metas educativas de la sociedad a través de las políticas educativas y los currículos establecidos” (Cit. en Pérez, 2016, p.168), de ahí que la escuela es una organización institucional educativa, donde prevalece la conflictividad.

Entre los múltiples factores que intervienen en la construcción de la conflictividad escolar se destacan la diversidad cultural de los alumnos que allí concurren, integrada por valores, códigos lingüísticos, expectativas educativas, pertenencia a su grupo escolar etc., aspectos que se conglomeran en formas diferenciadas en el ser y estar en la escuela y se asocian con el manejo de habilidades socioemocionales; lo que ineludiblemente conlleva a choques y confrontaciones entre la comunidad estudiantil.

Particularmente, en la Escuela Secundaria Técnica Lic. Adolfo L. Mateos, (ESTIC No 9), turno matutino, ubicada en el municipio de Cocotitlán, institución donde se desarrolla la presente investigación. El grupo de 1° C se ha destacado por referir al Dpto. de orientación educativa constantes incidencias de conflictos escolares entre pares que se centralizan en agresiones verbales, enojos entre amistades y faltas de respeto; y en menor proporción en jaqueo de cuentas de Facebook. Estas incidencias disruptivas concurren dentro y fuera del aula virtual caracterizada por la actual educación a distancia y que colocan en riesgo la integridad de los educandos.

Las formas diferenciadas en que los estudiantes confrontan la conflictividad escolar se mueven en estados ambivalentes reactivos y/o pasivos, de ahí que “muchos comportamientos conflictivos de los alumnos son explicados por una inadecuada gestión de las emociones y por la expresión (tendencias de acción, comportamientos que se derivan del estado emocional) inadecuada e irrespetuosa de las mismas” (Valles, 2008, p. 35), lo que generara como consecuencia el deterioro de las relaciones interpersonales y sociales necesarias para una adecuada convivencia escolar. Desde este marco contextual, resulta prioritariamente urgente la necesidad de atender el fenómeno de la conflictividad entre escolares, partiendo de las siguiente interrogante y objetivos:

¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales de los alumnos de secundaria para que puedan gestionar la conflictividad escolar desde la no violencia?

Objetivo general

Diseñar y aplicar un proyecto de innovación docente dirigido al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los alumnos de secundaria, que les posibilite la aplicación de herramientas prácticas para la gestión de la conflictividad escolar desde la no violencia.

Objetivos específicos

- Indagar los problemas entre escolares que concurren con mayor reincidencia en el espacio escolar virtual.
- Investigar la correlación entre las variables de estudio habilidades socioemocionales-conflicto escolar.
- Implementar estrategias pedagógicas que posibiliten el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en los estudiantes.

Desarrollo

Enfoque Teórico y Metodológico

En la presente investigación se aborda una problemática recurrentemente presentada en la propia práctica docente, razón por la que considero como una opción idónea el uso de la metodología de investigación-acción, ya que aporta elementos sustanciales para entender las problemáticas que concurren en la cotidianidad de las aulas, posibilitando que el docente investigador desde la reflexibilidad y el trabajo intelectual realice una intervención pedagógica para su solución oportuna, lo que en términos de Latorre significa “hacer algo para mejorar una práctica” (2003, p.27).

Para Elliott (1993), lo fundamental de la investigación-acción estriba en la reflexión de las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por el profesorado busca como objetivo ampliar la comprensión (diagnóstico) de los problemas prácticos de los docentes. Las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logra una comprensión más profunda de los problemas (Cit. En Latorre, 2005), lo que impactará favorablemente en los procesos educativos de los estudiantes, por tanto, la investigación-acción es una estrategia dirigida a la mejora del sistema educativo y social.

Elliott también asevera que el proceso de investigación-acción tiene concurrencia en tres fases que son las siguientes:

- 1ª Fase: Identificación de una idea general. Descripción e interpretación del problema a investigar.
- 2ª Fase planteamiento de la hipótesis de acción para el cambio de la práctica.
- 3ª Fase construcción del plan de acción. Primer paso de la acción que integra la observación del problema, acciones, medios, planificación de instrumentos.

En esta fase se debe poner atención especial en la puesta en marcha del primer paso, la evaluación y la revisión del plan general.

Se produce un nuevo esclarecimiento de la situación problemática, gracias a la autorreflexión compartida entre los participantes (Cit. En Latorre, 2005).

Diseño e implementación del Proyecto de Innovación Docente (PID)

Planificación

Tuvo lugar con la elaboración de un diagnóstico inicial dirigido al conocimiento del estado emocional de los estudiantes que participantes en el PID y las formas en que gestionaban la conflictividad escolar. Los **instrumentos** aplicados fueron los siguientes:

1). Entrevistas semiestructuradas para alumnos, 2). Rubrica sintética de habilidades socioemocionales de Tobón (2020), 3). Nubes de palabras (Uso de la plataforma Word-art), 4). Formato de insumos digitales, 5). cuestionario de intereses personales del alumno, 5). ficha biopsicosocial.

La información recuperada mostró que la población participante en el PID es un grupo de 46 alumnos matriculados en el primer grado, grupo C, 21 de ellos son hombre y 25 mujeres, sus edades fluctúan entre los 11 y 13 años de edad, pertenecen a un nivel socioeconómico medio bajo; sus intereses personales se centralizan en las redes sociales y todos ellos cuentan con algún insumo de conectividad (computadora, tableta o teléfono celular), situación que favorece el desarrollo del PID en forma virtual en la educación a distancia que se practica actualmente.

En relación al ejercicio de *nubes de palabras emocionales*, las categorías emocionales de mayor consistencia reiteradas por los estudiantes son las siguientes:

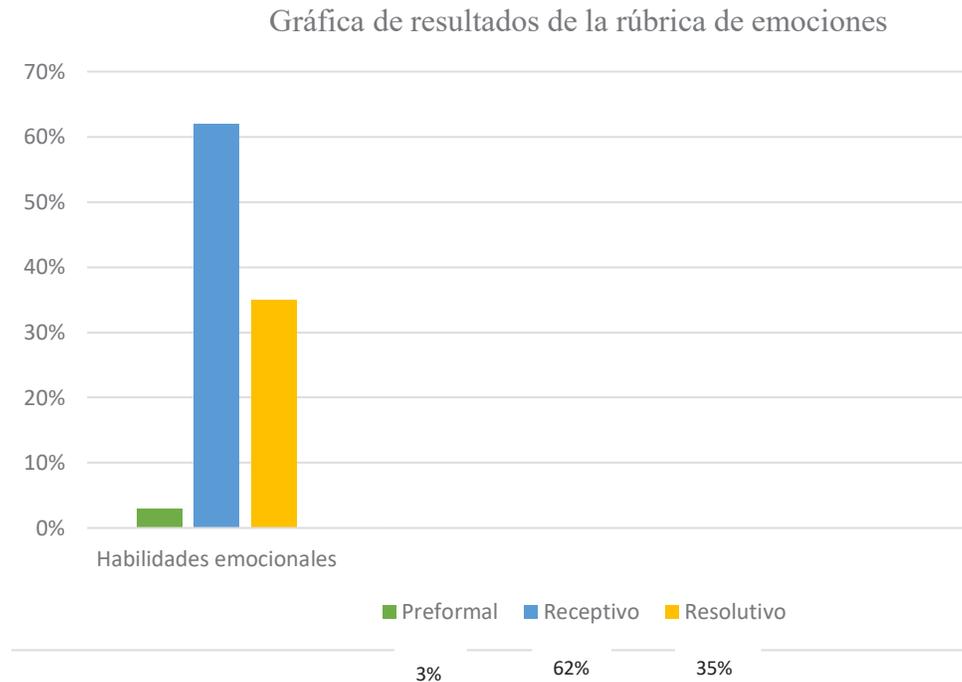
Tabla 1. Categorías emocionales identificadas en los estudiantes de 1°C

Categoría	Tristeza	Ira	Felicidad	Miedo
Puntuación	33%	31%	22%	14%

Fuente: Nubes de palabras emocionales realizadas por los alumnos de 1°C.

Los resultados muestran que en el 33% de los estudiantes se presenta con mayor intensidad la emoción de tristeza, seguido por el 31% centralizados en la ira, y el 22% que refiere estar feliz, en tanto que en el 14% de los estudiantes prolifera el miedo. Los puntajes se centralizan en la tristeza y la ira pueden interpretarse como un indicador de inadecuada gestión de emociones que impacta en las relaciones interpersonales y sociales, así como en la generación de conflictos escolares.

Gráfica 1. Nivel de habilidades emocionales de los estudiantes de 1° C



Fuente: Rúbrica sintética de habilidades socioemocionales aplicadas a los alumnos de 1° C

Las puntuaciones obtenidas refieren que el 62% de los estudiantes se encuentran en un nivel receptivo o bajo de habilidades emocionales, por lo que en ocasiones logran manejar los problemas y mantienen relaciones cordiales con otras personas, sin embargo, se les dificulta en gran medida manejar sus emociones y resolver los conflictos. En tanto que el 35% de los estudiantes se ubica en el nivel medio de habilidades socioemocionales y en general controlan sus emociones para que no afecten tanto a su bienestar emocional como a otras personas y buscan tener buenas relaciones humanas basadas en el respeto. En relación al nivel preformal o muy bajo, en sus habilidades socioemocionales solo el 3% se ubicó en este rubro, lo que indica que se les dificulta mucho resolver los conflictos y problemas y que por agregado afecta su calidad de vida y la resolución de conflictos con los compañeros.

Es importante referir que ninguno de los alumnos ha llegado al desarrollo de habilidades socioemocionales más altos, identificados como autónomo (nivel medio-alto) y estratégico (nivel muy alto).

Tabla 2. Emociones identificadas en estudiantes en situación de conflicto

Comentarios de los alumnos en conflicto recuperados de las entrevistas	Emociones identificadas
“Éramos buenas amigas, pero se enojó conmigo porque dice que no la integré al equipo de trabajo de la obra de teatro, pero la participación era voluntaria y no dependía de mí, ahora ya no me habla” (Alumna 1° C).	Enojo
“Debíamos hacer un trabajo en equipo para español, pero uno de los compañeros nunca se conectaba para trabajar y por eso lo sacamos del equipo y lo acusamos con la maestra” (Alumno 1C).	Temor Preocupación
“Me molestó y me preocupe mucho cuando un alumno extraño se metió a nuestro grupo de Messenger y nos empezó a agredir a la maestra y a todos, porque es injusto” (Alumno 1° C).	Falta de empatía Baja autoestima
“Alguien me jaqueo mi cuenta de Facebook, ahora estoy fuera de los grupos virtuales y no tengo forma de comunicarme con los maestros y enviarles mis trabajos, me preocupa reprobar (Alumna 1C).	Ausencia de comunicación asertiva

Fuente: Entrevistas semiestructuradas con adolescentes de 1° C.

Las voces de los estudiantes corroboran la existencia de una correlación directa entre las variables de estudio habilidades socioemocionales y conflictos escolares, mostrando también inconsistencia en las habilidades socioemocionales de los alumnos de 1C, lo cual les imposibilita hacer uso de herramientas eficaces para gestionar la conflictividad escolar desde la no violencia, como son: escucha activa, empatía, colaboración y comunicación asertiva; situación que afecta las relaciones interpersonales y deteriora la convivencia escolar.

Como una alternativa pedagógica para atender el problema de conflictividad detectado en la ESTIC 9 con los alumnos matriculados en el 1C, se diseñó un proyecto de innovación docente intitolado “Viaje al centro de mis emociones”, sustentado en la perspectiva teórica socioconstructivismo que deviene de la teoría sociocultural Vigotskyana, la cual ubica al aprendizaje como una “participación o negociación social, un proceso en el cual los contextos sociales y situacionales son de gran relevancia para producir aprendizajes, de ahí la relevancia de la participación social del aprendiz. Es por ello que en este paradigma se reconoce que el aprendizaje no tiene lugar en individualidad de los individuos, sino que es resultado de una relación activa entre el individuo y una situación, por eso el conocimiento tiene la característica de ser situado (SEP, 2017, p.37). En la perspectiva metodológica también se retoma el aprendizaje situado, y específicamente con el aprendizaje insitu, el estudio de caso y el sociodrama.

El PID se estructuró con base a los lineamientos de Tobón quien, define el proyecto formativo como “una estrategia didáctica que busca favorecer el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias a través de la resolución de un problema del contexto con actividades articuladas de aprendizaje y enseñanza, generando uno o varios productos pertinentes con los que se evalúa” (Tobón, 2018).

El proyecto formativo está estructurado por los siguientes ejes:

1. Resultados de aprendizaje. Son las metas a lograr en la actuación de los alumnos.
2. Problema del contexto y producto a lograr. Es una necesidad a resolver en el contexto local o global; del presente, del pasado o del futuro, real o imaginario.
3. Transversalidad. Articulación del proyecto con otras áreas, campos o disciplinas.
4. Actividades articuladas y recursos de apoyo. Son las acciones que se van a realizar en el proyecto para abordar el problema, obtener el producto esperado y lograr los resultados de aprendizaje, con base en unos recursos.
5. Instrumentos de evaluación. Herramientas para analizar, retroalimentar y mejorar el producto del proyecto (Tobón 2018).

No obstante, hablando de integralidad son nueve los componentes para esenciales que constituyen un proyecto formativo a saber:

1. Título del proyecto, 2. Duración, 3. Resultados de aprendizaje, 4. Problema del contexto, 5. Producto integrador, 6. Instrumentos de evaluación, 7. Transversalidad o vinculación, 8. Actividades o recursos, 9. Procesos de evaluación.

Otro de los componentes esenciales que sustentan al PID, es el modelo de educación socioemocional estipulado por la SEP para nivel secundaria es el eje de transversal del proyecto de intervención que se vincula íntimamente con los 4 pilares de la educación propuestos por Delors y propone cinco dimensiones que en su conjunto guían tanto el enfoque pedagógico, como las interacciones educativas 1). Autoconocimiento, 2). Autorregulación, 3). Autonomía, 4). Empatía, 5). Colaboración.

Es un trabajo interdisciplinario que se lleva a la práctica desde la asignatura de tutoría y educación socioemocional pero que se vincula en forma directa con las asignaturas de artes y vida saludable.

Aunque todas las áreas y materias pueden determinar los resultados con base en el análisis de proceso, existen casos especiales, en los cuales más que procesos serían actividades del mundo profesional o de la vida los que orientan la determinación de los resultados de aprendizaje como lo son las habilidades socioemocionales y la gestión de conflictos escolares. En estos casos se plantean problemas reales y contextuales muy específicos, que conecten con el mundo de la vida y los intereses de los estudiantes (Tobón Metodología de los proyectos formativos en educación superior, s/p), de ahí que el proyecto formativo adquiere la estructura de un curso-taller integrado por fases constitutivas de cada resultado de aprendizaje, la duración de este deviene de la complejidad de los saberes que deben dominar los estudiantes y la evaluación dependerá de un producto central del proyecto formativo, empero también se pueden integrar productos adicionales de seguimiento al taller.

Justamente el proyecto formativo “Viaje al centro de mis emociones” se constituye en la modalidad de taller e integra seis fases de trabajo para abordar el reto que integra el diagnóstico inicial, la planeación de las acciones, la ejecución de estas mediante el trabajo colaborativo y la socialización, actualmente se desarrolla en forma

sincrónica y asincrónica y su tiempo de aplicación va del mes de febrero a mayo con una duración de 34 horas de trabajo, como se describe en la tabla 3.

Tabla 3. Estructuración del proyecto en la modalidad de Curso-Taller intitulado “Viaje al centro de mis Emociones” desglosado por fases:

FASES	INDICADORES DE LOGRO	SESIONES DE 2 HORAS DE TRABAJO
FASE 1 Iniciando la travesía al centro de mis emociones (Diagnóstico inicial). Presentación del curso-taller (estructura, organización, tiempos, direccionamiento, productos, presentación de rubrica de evaluación). Diagnóstico y autodiagnóstico de habilidades socioemocionales.	Identifica el nivel de habilidades socioemocionales en el que se encuentra.	2
FASE 2 Explorando, descubriendo y nombrando mis emociones (Autoconocimiento). Identificación, conceptualización de las emociones básicas y su impacto en el comportamiento humano.	Expresa motivaciones, necesidades, deseos, emociones y pensamientos característicos de esta etapa de la vida e identifica sus causas y efectos.	3
FASE 3 Mi escudo de protección socioemocional (Autorregulación). Estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales que influyen favorablemente en el manejo equilibrado de las emociones.	Utiliza la reflexión y el lenguaje interno como estrategia para la autorregulación de sus emociones.	3
FASE 4 ¡Ya es hora de tomar decisiones! (Autonomía). Toma de decisiones y aplicación de principios para guiar su actuar.	Decide y pone en práctica principios que guían su actuar.	3
FASE 5 En los zapatos del otro (Empatía). Comprensión y trato digno hacia las personas con las que interactúa en los diversos escenarios sociales.	Escucha con atención a las personas y argumenta distintos puntos de vista de acuerdo y desacuerdo.	3
FASE 6 Hagamos las paces: ¡ya no quiero pelear! (Colaboración) Conocimiento y aplicación de estrategias para el manejo de conflictos escolares desde la no violencia.	Identifica las causas de un problema, las necesidades y el coste emocional.	3
Número de sesiones de trabajo 17		Horas 34

Evaluación

Rúbrica socioformativa sintética (Test-retest), que representa el mapa de aprendizajes y habilidades socioemocionales a lograr en los estudiantes que integra los niveles de dominio: preformal, receptivo, resolutivo, diario de clase, portafolio virtual de evidencias, sociodramas, autoevaluación, coevaluación.

Conclusiones preliminares

- Mediante la aplicación del diagnóstico inicial se identificaron aspectos relevantes de los estudiantes participantes el PID y se corroboró la existencia de una correlación directa entre las variables de estudio habilidades socioemocionales-conflictos escolares, entre los que se destacan la agresión verbal y el jaqueo de cuentas en Facebook, situación que afecta emocionalmente a los estudiantes implicados en la conflictividad.
- El trabajo con el PID, permitió la creación de una comunidad de aprendizaje que ofrece a los estudiantes herramientas para gestionar la conflictividad desde la no violencia, lo que ha favorecido la convivencia en el aula virtual.
- La inclusión de la educación socioemocional en la educación secundaria que cobra claridad en los aprendizajes clave de la asignatura “Tutoría y educación socioemocional”, juega un papel insoslayable, ya que posibilita el desarrollo integral de los adolescentes en el aspecto cognitivo y emocional fomentando las relaciones interpersonales y sociales que impactan en la creación de ambientes favorables para el aprendizaje.
- Haciendo uso de la gestión y la mediación escolar, se logró la participación en el curso de docentes de la institución especialistas en las áreas de psicología y biología, respectivamente, con la temática de “autorregulación de emociones”, lo que ha fortaleció el trabajo colaborativo y la convivencia entre docentes y alumnos.
- Al trabajar en forma colaborativa alumnos necesariamente se han suscitado discrepancias de opiniones e incluso conflictos entre pares, que se han logrado gestionar favorablemente por el momento con la mediación de la docente; se espera que al término del curso-taller, los estudiantes sean capaces de gestionar los conflictos escolares entre pares desde la no violencia y apliquen las herramientas adquiridas de la escucha activa, la comunicación asertiva y la empatía, lo que les posibilitará la gestión autónoma de la conflictividad entre pares desde la no violencia.
- Se pugna por cambiar el paradigma reduccionista de conflicto que lo sitúa en la negatividad, para reconocerlo como parte constitutiva del ser humano, de ahí la relevancia de dotar de herramientas socioemocionales a los estudiantes que les permitan reconocerse como seres socioemocionales, capaces equilibrar sus emociones y confrontar los conflictos escolares lo que impactará favorablemente en la convivencia armónica en la comunidad escolar, expectativa que se espera lograr mediante el diseño y aplicación del curso-taller sustentado en la educación socioemocional e intitulado “Viaje al centro de mis emociones”.

Referencias

- Díaz Barriga Arceo Frida (2006). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida, México, Edit. Mc Graw Hill.
- UNESCO (2015). Replantear la Educación ¿Hacia un bien común mundial?, UNESCO, Paris, Francia.
- Latorre, A. (2005). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona. España: Graó, de IRIF, S.
- Mels Cindy Panizza María Eugenia Aristas (2018) INEEd. Marco de habilidades socioemocionales en sexto de educación primaria, INEEd, Montevideo.
- Pérez Archundia, E. and Gutiérrez Méndez, D., 2016. 3rd ed. *El conflicto en las instituciones escolares*. [libro electrónico] C.D México, pp.163-168. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811010.pdf>>.
- SEP (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Tutoría y educación socioemocional. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación.
- Tobón Tobón Sergio (2018). El proyecto de enseñanza, México, CIFE.
- Tobón Tobón Sergio (2013). Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación, Bogotá, Edit. ECOE.
- Tobón Tobón Sergio (2018), Metodología de los proyectos formativos, México, CIFE.
- Tobón Tobón Sergio, Pimienta Prieto Julio, Garcia Fraile Juan Antonio (2010). Secuencias didácticas: Aprendizaje y Evaluación de competencias, México, Edit. Pearson.
- Vallés Arándiga, A., 2020. *Propuestas emocionales para la convivencia escolar. El programa PIECE*. [libro electrónico] Madrid, España, pp.33-58. Disponible en: <https://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/irakurketa_gida_adimena_1_17/es_def/adjuntos/valles.pdf>.